

**IMPORTACIONES DE ACEITES Y GRASAS
TONELADAS**

	Agosto 85	Agosto 84	Ene-Agt. 1985	Ene-Agt. 1984	Sep. 84 Agt. 85
Aceite de soya	13.461	2.198	48.585	36.734	88.184
Manteca de cerdo	500	400	4.672	5.502	6.066
Aceite de pescado	5.994	2.994	22.937	33.091	32.781
Aceite de oliva			7	4	7
Aceite de girasol			508	249	1.257
Aceite de coco		199	1.233	1.097	1.433
Otros aceites vegetales	703		1.904	2.015	1.956
Sub-total	20.658	5.791	79.846	78.692	131.684
Sebo	2.898	9.480	29.331	36.294	47.922
TOTAL	23.556	15.271	109.177	114.986	179.606

Fuente: Sobordos
Realizó: Fedepalma.

**PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRINCIPALES ACEITES Y GRASAS
US\$/ton.**

	Agosto 85	Julio 85	%
Aceite de palma (1)	495	565	12.39
Aceite de palmiste (2)	428	483	11.39
Oleína (2)	460	515	10.68
Estearina (6)	339	381	11.02
Aceite de soya (3)	527	638	17.40
Aceite de algodón (2)	671	798	15.91
Aceite de coco (2)	456	520	12.31
Aceite de girasol (2)	565	625	9.60
Aceite de pescado (4)	305	276	10.51
Manteca de cerdo (5)	576	593	2.87
Sebo (2)	360	385	6.49

- (1) CIF Nueva York
- (2) CIF Rotterdam
- (3) FOB Decatur
- (4) CIF N.W. Eur.
- (5) CIF United Kingdom
- (6) FOB, Malasia.

Fuente: Oil World
Realizó: Fedepalma.

Notas Técnicas

Fertilización de los cocotales

CASO DE LAS PLANTACIONES INDUSTRIALES

G. de Taffin; M. Ouvrier.

INTRODUCCION

Por ser las plantaciones industriales administradas la mayoría de las veces por personal directivo especializado, la campaña de fertilización también se prepara y realiza con cuidado, porque es sumamente importante para la rentabilidad de la plantación.

1. Establecimiento de las dosis:

Siempre se procura aplicar la fórmula de fertilización óptima. Ahora bien, en ciertos casos (como situación de crisis, o problemas de caja), se puede llegar a modificar estas fórmulas, de modo a optimizar la eficiencia financiera de la relación extrantes/intrantes.

Por ser la determinación de las dosis tanto más precisa cuanto que se disponga de resultados experimentales y de los resultados de diagnóstico foliar, se recomienda establecer para cada plantación o grupo de plantaciones, la experimentación de campo ne-

cesaría para la determinación de los llamados niveles críticos, y el dispositivo de toma de muestras foliares más adecuado. Además, el método ya fue objeto de dos consejos.

Se estudia la evolución de la nutrición en los últimos tres años en relación con las fertilizaciones aplicadas, en cada sector de D.F. (que suele incluir 50 ha. en edades jóvenes, y luego 100 ha.). De ello se sacan las dosis a aplicarse en la campaña siguiente de fertilización, para corregir las desviaciones y ajustar los contenidos foliares con los niveles críticos de la experimentación. Estas dosis suelen calcularse en kilogramo de abono sencillo por árbol.

Claro está, se puede simplificar la aplicación:

— Agrupándose hasta cierto punto sectores en que la fertilización será idéntica, de modo a homogeneizar las dosis a aplicarse;

— Redondeando ciertas dosis para llegar a un equilibrio sencillo entre los varios elementos de la fertilización, facilitando la realización de las mezclas.

Se completará este trabajo mediante visitas de campo, para comparar el aspecto visual de los árboles con los resultados del diagnóstico foliar. Este aspecto de control por el que se combinan los resultados teóricos con el conocimiento de la plantación es muy importante, porque permite corregir ciertas anomalías que a lo mejor no se habrá tenido en cuenta en la interpretación general del diagnóstico foliar.

2. Fechas de aplicación. Plan de trabajo provisional

En la programación de la campaña de fertilización habrá que tener en cuenta tres sujeciones principales:

— la **climatología**, ya que esta operación debe efectuarse durante el período húmedo, pero en lo posible antes de un período de importantes lluvias, por el riesgo de lavado del suelo;

— el **período de tiempo** que por motivos técnicos transcurre entre la toma de muestra foliar y la recepción de los resultados, y depende del laboratorio de análisis (siendo de 10 a 12 semanas por lo general);

— la **valoración** de las necesidades de mano de obra o material, con base en la que se elige entre la aplicación manual o mecánica, en las plantaciones de edad, prefiriéndose en general la aplicación mecánica, por las economías de mano de obra que permite.

3. Preparación de la campaña.

a. Inventario de los árboles.

Una plantación industrial necesita tener planos parcelarios con el inventario pormenorizado de los árboles plantados en cada parcela (actualizándose este inventario cada dos años). Eso permite calcular con precisión las cantidades totales de fertilizante a aplicar, verificándose la calidad de la aplicación.

b. Pedidos, entregas, almacenamiento de fertilizantes.

El diagnóstico foliar permite evaluar las necesidades de fertilización con un año de anticipación, por lo que se puede proveer la plantación de elementos fertilizantes al menor costo posible, por los siguientes medios:

- consultando acerca de los precios,
- dándose el caso haciendo un llamamiento a proveedores,

— escalonándose los transportes con el tiempo (utilizándose los camiones que entregan la copra, en su viaje de vuelta).

Una plantación industrial debe por lo tanto estar en condiciones de almacenar importantes cantidades de fertilizantes. Considerándose la necesidad de almacenar los fertilizantes en un medio seco y ventilado, el almacén debe tener un tamaño suficiente como para facilitar la manipulación.

c. Preparación del material

El material para la campaña deberá verificarse con mucho cuidado antes del inicio de la misma.

Este material se compone de los siguientes elementos:

- hormigonera para hacer las mezclas,
- trailers,
- esparcidoras automáticas,
- básculas.

Habrà que preparar de antemano las cajas-dosis (o medidas) utilizadas en la aplicación manual, que la mayoría de las veces no son sino latas de conservas recuperadas en las que no cabe más de un kilo de fertilizante, para mayor comodidad del esparcimiento.

4. Realización práctica del esparcimiento.

a. Mezcla de fertilizantes.

Cuando la fórmula de fertilización incluye tres o cuatro abonos distintos, puede ser interesante proceder a la mezcla con 24 ó 48 horas de antelación, procurándose no mezclar los productos incompatibles, como por ejemplo el sulfato de amonio y los abonos fosfatados que contienen calcio.

Continúa en el próximo boletín